

PALLADIO Caroline Constant Ed. Gustavo Gili Barcelona, 1988 167 pp.

a editorial Gustavo Gili inaugura una nueva colección destinada a guías de arquitectura, cuyo primer título aparecido es el consagrado a la obra de Palladio, traducción del que fue publicado por la Princeton Architectural Press en 1985. Su autora, Caroline Constant, es profesora de la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard.

El libro está virtualmente dividido en una parte introductoria, que incluye una pequeña nota biográfica, y una segunda parte más extensa que comprende el estudio individualizado de las obras existentes de Palladio —algunas de ellas de dudosa atribución, como se indica en el texto— clasificadas cronológicamente y documentadas con dibujos procedentes principalmente del Libro II de *I quattro libri dell'architettura* y de los archivos del R.I.B.A., e ilustraciones realizadas por Muttoni y Bertotti Scamozzi en el siglo XVIII. Por último, se completa la guía con una bibliografía y algunos planos con la localización de las obras, tanto en Vicenza como en Venecia y el Véneto.

Pese a tratarse de una guía y, por tanto, habría que suponer predominantes los aspectos prácticos y de utilidad —que, por otra parte, no han sido descuidados— sobre la posición teórica adoptada, pienso que esta obra de C. Constant se articula desde la opción clara por una visión de la historia de la arquitectura, y de la arquitectura en general, afecta ante todo a las cuestiones disciplinares.

Sin embargo, esa actitud disciplinar en el análisis de las obras de Palladio se restringe a un número limitado de problemas, relativos fundamentalmente a los aspectos espaciales en su vertiente formal y, en particular, escenográfica, punto este último que se destaca en el libro por su oposición a la concepción espacial perspectiva propia del Renacimiento. Las cuestiones que la villa palladiana suscita en cuanto a sus relaciones con el territorio, que llevarían a un orden de problemas mucho más compleio, son ignoradas o postergadas: cuando la autora habla de la implantación de las villas, refleja la voluntad de Palladio de actuar artificialmente sobre el paisaje, de imponerse a él, lo cual tiene inevitablemente sus repercusiones en el espacio geográfico. El tema tipológico es tratado con poca intensidad; Constant se preocupa por los casos singulares -las villas con patio - y plantea una visión crítica de la famosa clasificación de Wittkower que excluye los cuerpos secundarios (barchesse) de las villas, ciñéndose al estudio de los cuerpos centrales. Pero esa crítica creo que obliga a una profundización en la cuestión tipológica más allá de lo estrictamente formal, hacia planteamientos más compleios.

Respecto a la actitud de Palladio ante la historia dice C. Constant: "Palladio adoptó una postura crítica ante la historia descubriendo la lógica que se encuentra tras la forma arquitectónica para crear un tipo de arquitectura nuevo y radical. Su visión se desarrolló siempre desde el interior de la disciplina arquitectónica". (p.31). No creo que el problema de la historización en Palladio, su retorno a las fuentes antiguas y su proyección hacia el futuro, se puede interpretar exclusivamente como una refundación disciplinar, a través de la lectura de Vitruvio pongo por caso. En este sentido me parece interesante describir, bien que muy breve y fragmentariamente, posiciones que no parten de las mismas premisas que la obra de Caroline Constant. En la corta y desenfadada bibliografía de la edición francesa (Hazan. París, 1987) del libro del que nos ocupamos, hace referencia la autora al ensayo de R. Bentmann y M. Müller La villa como arquitectura del poder que se ocupa en sus tres cuartas partes de las villas en el Véneto y de las de Palladio y Scamozzi muy particularmente. Se trata de una obra en la órbita de la kritische theorie -de las teorías neomarxistas de la escuela de Frankfurt—, en la órbita de las ciencias sociales por tanto, y Constant hace referencia a ella como libro irritante. No es extraña esa afirmación, pues Bentmann y Müller ven la historización en Palladio como el intento de llevar a la realidad una utopía negativa, es decir, el retorno a un idílico pasado como plantea Colonna en el Sueño de Polifilo. Pero el pasado tiene como consecuencia el mal presente. Entre historia y utopía no hay ninguna relación dialéctica, el retorno al pasado parece una congelación de ella en su momento negativo. Una visualización la tenemos en las Tesis de Filosofía de la Historia, de Benjamín, donde el ángel de la historia —el de la acuarela de Klee— mira nostálgicamente al pasado mientras es impulsado hacia adelante irrefrenablemente. Hay en esa recuperación de lo antiguo una componente superestructural, pues lo antiguo sirve a la alta burguesía veneciana para ser consolidada en su poder presente. La otra cara de la moneda es la alta cualidad artística de las obras resultantes que, según los autores, apenas puede ser abarcada por la sociología. Este último es, creo, un aspecto importante: el de la imposibilidad de comprender las múltiples implicaciones de la obra de Palladio si no es a partir de una síntesis compleja de aportaciones. De lo contrario habrá que recordar la frase del compositor alemán Adrian Leverkühn en el Doktor Faustus de Mann, alusiva a la crítica hegeliana del sistema de Kant: "quien impone fronteras ha dado ya el primer paso para violarlas".



Vol. 1. BERLINO - LA NUOVA RICONSTRUZIONE - IBA 1979-1987 Rita Capezzuto. 136 p.p.

Vol. 2. PALLADIO LE VILLE

Roberto Giussani. 110 p.p. Vol. 3. LUBIANA - JOŽE PLEČNIK Sergio Polano. 91 p.p.

Ed. Clup. Milán 1988







ARQUITECTURA SOLAR Guillermo Yáñez Ed. MOPU. Dirección General para la Vivienda y Arquitectura Madrid, 1988. 190 p.p. **S** on muchos los modos de acercamiento al conocimiento de la arquitectura. El estudio directo de las obras construidas, que durante siglos ha constituido el principal método de iniciación a la disciplina, se ha convertido en las últimas décadas en uno de los instrumentos de conocimiento menos practicados, coincidiendo paradójicamente con la gran difusión de la producción editorial especializada y con la creciente diseminación geográfica de las obras mismas.

Este fenómeno ha estimulado el desarrollo de nuevos modos de aproximación a la disciplina arquitectónica, provocando además repercusiones importantes sobre la propia actividad proyectual, que ha sido sometida en muchos casos a una verdadera reformulación de sus bases metodológicas e instrumentos lingüísticos.

A partir de la relación no directa con la obra construida se ha desarrollado una profundización teórica de los temas arquitectónicos que afecta a los fundamentos mismos de la disciplina, hasta llegar a cuestionar su capacidad efectiva de responder a las nuevas exigencias en continuo cambio.

Todo ello, desarrollado cada vez más en los últimos veinte años, parece dar lugar hoy a un renovado interés por la obra construida como elemento esencial de verificación de los nuevos contenidos disciplinares.

La situación descrita se puede percibir claramente en el sector editorial, donde aparecen, junto a la vastísima producción de textos sobre temas arquitectónicos al uso, nuevas colecciones de guías de arquitectura. Este instrumento, soporte indispensable para el conocimiento de la realidad de la arquitectura construida, debe su gran difusión en la actualidad precisamente a su capacidad de responder a esta nueva exigencia.

En este contexto se enmarca la iniciativa de la editorial italiana Clup, de la Escuela de Arquitectura de Milán, que ha creado una nueva colección de guías con el expresivo título de *Stella Polare*. Las tres primeras publicaciones presentadas aquí marcan la amplitud de los intereses a los que se pretenden responder: las villas de Palladio, las realizaciones berlinesas del último decenio y la obra recién recuperada del olvido de Jože Plečnik.

Estos trabajos indican la voluntad de articular itinerarios de conocimiento diferentes en áreas culturales y períodos temporales también muy lejanos entre sí, respondiendo de este modo a uno de los datos característicos de la cultura de nuestra época, que huye de limitaciones rígidas entre los distintos intereses de una disciplina.

Antonello Mónaco

Libro de gran interés, supera el carácter didáctico que se le supone a las *publicaciones técnicas*. Esconde una grata sorpresa en su primer capítulo, una lúcida e interesante revisión del Movimiento Moderno y del debate posterior de la Arquitectura, bien documentada y contrastada con las opiniones de los principales teóricos de hoy.

Idéntico tono mantiene el resto del libro, que, sin renunciar a una minuciosa y exhaustiva exposición del aparato de cálculo necesario (tablas, ábacos, fórmulas matemáticas...) para abordar con rigor la disciplina de la arquitectura solar, no aparece como la abigarrada sucesión de expresiones matemáticas, sino que ofrece una lectura más amplia de cómo se pueden conjugar las necesidades de la arquitectura solar para obtener recursos de diseños en la edificación.

El autor defiende una arquitectura sensible a las condiciones del emplazamiento y respetuosa con el entorno —como se advierte en la introducción—, consecuente y capaz de aprovechar todos los recursos de la edificación y distanciarse así de tecnologías externas, agresivas y encarecedoras del producto y de su mantenimiento.



A VISION OF BRITAIN A PERSONAL VIEW OF ARCHITECTURE HRH The Prince of Wales Ed. Doubleday Londres, 1989. 160 pp. Libro que consideramos imprescindible, y usted con nosotros en cuanto advierta sus ventajas. La acertada elección del formato apaisado y sus generosas dimensiones le hacen destacar de entre sus compañeros de estante e imponer su presencia a todo el que se introduce en sus dominios. Circunstancia que le asegurará una considerable dosis de sabrosos enfrentamientos, al surgir ineludiblemente las palabras ¡Hombre!, el libro del Príncipe... ¿y tú que estás en ésto, qué opinas? Invitación a la polémica capaz de redimir de su monotonía cualquiera de esos días, encaminados a discurrir sin pena ni gloria, que todos padecemos con mayor o menor frecuencia. Si además, la fortuna le concede la dicha de que sea un miembro interesante del sexo rival, quien advierta su presencia, verá cómo el libro se transforma en un objeto de culto dentro de su liturgia particular.

Si una vez decidida cuál es la mejor posición de su biblioteca para perpetrar la anterior estrategia, usted resuelve leerlo antes de acomodarlo, descubrirá, con agrado, que nunca antes los arquitectos han sido embestidos con tamaña autoridad y responsabilidades como las que así les concede el autor (salvo en aquella oportunidad, que tanto gusta en recordar el maestro, en que se sentaban a la derecha del faraón... y de su cadáver). La felicidad de sus conciudadanos descansa en sus manos, o más concretamente en su tablero.

Desafío, que usted, inflamado de orgullo aceptará, para ver cómo su entusiasmo se diluye a medida que avanzan las páginas y se descubre culpable de todos los errores de planeamiento urbano (ya sabe, esa disciplina que se instrumenta con intereses políticos y económicos y, sin embargo, rinde cuentas con baremos estéticos, como se ve).

No reconoce el libro autoridad a ninguna de estas fuerzas extrañas en el proceso de creación de la ciudad y sí al viciado procedimiento de enseñanza de las escuelas de arquitectura, a las que considera incapaces de desprenderse de las lecturas de Le Corbusier y otros apóstoles de la modernidad, para luego persuadir a los arquitectos de adoptar actitudes progresistas, o fomentar un vacío de diseño que desemboca en la imitación de los manierismos superficiales de los arquitectos de moda.

El autor nos confía entonces un decálogo infalible que le conducirá, separando las aguas, hasta la tierra de la verdadera arquitectura.

Solapado con un ininteligible rechazo a las piezas de arquitectura moderna, introduce unos conceptos, que no son nuevos, pero siempre es buena una invitación a reflexionar sobre ellos, la arquitectura humana, tanto en respeto a la escala como a la memoria.

Sin duda, la mejor virtud del libro es que despierta el interés por el ejercicio del examen de conciencia, individual y colectivo.

No sabemos, sin embargo, si están suficientemente reposadas frases tan inquietantes como la Arquitectura es algo demasiado importante como para dejarlo en manos de profesionales, aunque se advierte un atisbo de expiación al no utilizar la palabra arquitectos, si no la más genérica, profesionales...

Conocen la anécdota del autor teatral al que le encargan una obra con dos personajes y un decorado, con un atrezzo apañadito y pocas luces, qué no estamos para gastos, sin por ello renunciar al gancho comercial que atraiga al público... ¡Por cierto! A ver si me perfila un personaje agradecido, que la hija del empresario quiere debutar

Obras maestras han surgido de situaciones así... incluso la chica llegó a primera actriz.

B.R.

Una duda: ¿Considera el autor intolerable intercalar un Mondrian en una sucesión de obras del XVIII? ¿Establece en su pinacoteca un orden alfabético? ¿Cronológico? ¿Recurre al sufrido tresbolillo?



LA CASA -HISTORIA DE UNA IDEA Witlod Rybczynski Editorial Nerea. Madrid. 253 pp. Cómo se llama el libro?

La casa. Historia de una idea. Pero no habla de la realidad de ella, ni de su evolución a lo largo del tiempo. Dialoga sobre cómo en cada momento la idea de la Casa ha ido modificándose a causa de sentimientos íntimos de nostalgia, confort, domesticidad...

¿Son sólo palabras?

Identifica cada trozo de historia con un adjetivo anímico, reflejado sutilmente, en cada inicio de capítulo, por un interior que algún pintor de la época supo y quiso captar. Parece que, por encima de los estilos arquitectónicos, hay un sentido común que se impone lenta y casi inconscientemente en la forma de usar este espacio.

Es un texto ligeramente light.

La intimidad doméstica es tanto una invención humana como cualquier artefacto técnico.

Evidentemente, el diseño de los objetos domésticos es un proceso continuo, donde cada paso se apoya en el anterior. No son modelos —error en el que se está cayendo hoy— sino tipos en constante evolución.

¿Qué quiere decir?

Lo más importante es el modo de proyectar una casa, apoyándose en estas ideas. El espacio interior, las matizaciones de la luz, enlazar los distintos usos, deben haber sido generados no por procesos formales sino por emociones.

En realidad lo que le preocupa es el presente.

Ahí es cuando el relato comienza a decaer. Sentimos demasiado el peso de las zapatillas, de los almohadones, de el estar también sobre el sofá... evidentemente leyendo un libro.

¿Witlod qué? Rybczynski.

Dolores Palacios - Fedrico Soriano

LIBROS RECIBIDOS

LA QUIMERA MODERNA: LOS POBLADOS DIRIGIDOS DE MADRID EN LA ARQUITECTURA DE LOS 50. Luis Fernández Galiano, Justo F. Isasi y Antonio Lopera. Hermann Blume, Madrid, 1989. 207 p.p.

ARQUITECTURA ROMANICA. Hans Eric Kubach. Colección: Historia universal de la arquitectura. Ediciones Aguilar, S.A., Madrid, 1989. 222 p.p. ARQUITECTURA DE LOS ORIGENES. Seton Lloyd/Hans Wolfgang Müller. Colección: Historia universal de la arquitectura. Ediciones Aguilar, S.A., Madrid, 1989. 197 p.p.

ARQUITECTURA BARROCA. Christian Norberg-Schulz. Colección: Historia universal de la arquitectura. Ediciones Aguilar, S.A., Madrid, 1989. 221 p.p. DESCUBRIR EL MADRID ANTIGUO. 4ª edición. Rafael Chaves y Ximena Vicente. Edita: Ximena Vicente. Madrid, 1988. 175 p.p.

CLASICISMO MODERNO. Robert A. M. Stern. Editorial Nerea. Madrid, 1989. 296 p.p.